

Armadura del cristiano



Cuando hablamos de la armadura del cristiano, realmente nos estamos refiriendo a la armadura de Dios que es como Pablo la llama¹, y es probable que además de su experiencia al tener cerca a un soldado romano², puede ser que haya usado la referencia que hace el profeta Isaías.³ Sea como fuere Pablo nos hace un llamado urgente y especial a usar toda la armadura de Dios. No vale, o no es suficiente usar una parte sí y otras no, pues cada una de ellas cubre parte vitales, que nos protegen. La armadura es necesaria además porque nuestra lucha no es contra iguales o pares, es contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas, contra huestes espirituales de maldad.⁴ Nuestra lucha es

contra Satanás y sus fuerzas⁵ y es imposible ir a esta batalla sin esta armadura y salir ilesos. Pablo describe cada una de las seis partes de esta armadura⁶ y termina mencionando la actitud correcta del cristiano a la hora de vestirla.

La primera parte nombrada de esta armadura es el cinturón, que él llama de la verdad⁷ y representa a Cristo y su Palabra.⁸ La coraza es llamada de justicia, la de Cristo. Pablo dice: “No hay justo ni aún uno”.⁹ Sólo Dios es justo¹⁰, sólo si nos vestimos de él podemos estar seguros en el día del mal.¹¹ Las sandalias representan al evangelio. El evangelio en nuestras vidas es poder de Dios para salvación¹² y debe ser proclamado a todo el mundo.¹³ El cuarto elemento de esta armadura es el escudo de la fe¹⁴, sin la cual es imposible agrandar a Dios.¹⁵ Este escudo de fe nos previene de toda asechanza, duda o sugerencia que el enemigo tira como dardo maligno para destruirnos, pues nuestros ojos estarán puestos en él por fe.¹⁶ El yelmo de salvación o casco que cubría la cabeza del soldado. Nuestra mente es el asiento de los pensamientos y debe ser muy cuidada por sobre todas las cosas.¹⁷ La espada del Espíritu cierra no sólo la exposición de la armadura de Dios, sino que además cierra el círculo por donde comenzó: la Palabra de Dios.¹⁸ Finalmente, Pablo habla de la actitud propia de todo buen soldado que usa o se apropia de la armadura de Dios: debe ser un soldado de oración y vigilancia en todo tiempo.

Referencias Bíblicas:

1. Efesios 6: 11, 13
2. Hechos 21: 33
3. Isaías 59: 17
4. Efesios 6: 12
5. Lucas 4: 6; Hechos 26: 18; 2 Corintios 4: 4; 2 Tesalonicenses 2: 9; 1 Pedro 5: 8
6. Efesios 6: 11-18
7. Efesios 6: 14
8. Juan 14: 6; 17: 17
9. Romanos 3: 10
10. Romanos 3: 26
11. Colosenses 3: 1-4; Gálatas 3: 27
12. Romanos 1: 16
13. Mateo 24: 14; Apocalipsis 14: 6
14. Efesios 6: 16
15. Hebreos 11: 6
16. Hebreos 12: 1-2
17. 2 Corintios 10: 5; Proverbios 23: 7; 4: 23
18. Hebreos 4: 12